

Editorial

Si en la dimensión individual es innegable la importancia de la salud para el bienestar de las personas, tanto que los votos de “buena salud” son parte de las tradicionales felicitaciones de cumpleaños y de año nuevo, aún más se puede admitir en relación al área como elemento de construcción de las políticas públicas inherentes a la ciudadanía.

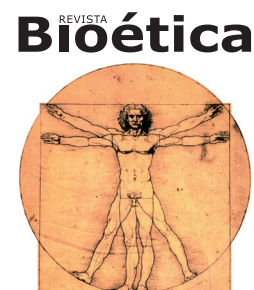
Por esto, cualquier amenaza al mantenimiento de este derecho causa preocupación extrema, dado que se trata de uno de los marcos de la consolidación de la democracia brasilera, instituido por la Constitución de 1988¹ e implementado dos años después por medio de la Ley Orgánica de Salud², que estableció los principios reguladores y la forma de organización del Sistema Único de Salud (SUS). Así, la idea de que no podemos perder los derechos adquiridos constitucionalmente, como el acceso universal a la salud y a la educación, compone la pauta actual de reivindicaciones de la sociedad brasilera³⁻⁵.

En lo que respecta a la bioética, tal reivindicación se torna aún más contundente porque la construcción teórica y aplicada de la bioética brasilera generó un *corpus* de conocimiento autóctono, abocado a las cuestiones de salud pública y colectiva. El foco de la bioética brasilera está en el contexto social, sanitario y epidemiológico del país, lo que propició que, a lo largo de las últimas décadas, este campo de estudios trascendiese la teoría principialista y acompañase el conjunto de ideas del SUS, estableciendo la dimensión social como ámbito legítimo de reflexiones.

Así, es posible afirmar que en Brasil la teoría ética y la ética aplicada se dieron la mano para producir el diálogo bioético, promoviendo una comunicación prolifera, tendiente a orientar las políticas públicas y las prácticas en salud de la sociedad. Esta alianza instrumental entre teoría y práctica, así como la lucha política o ideológica, fue lo que “politizó” la bioética, permitiendo que la enseñanza y la investigación pudiesen responder a los conflictos en salud de la población brasilera. En nuestra sociedad, el “puente” fue establecido en la lucha por la democracia y por la consolidación de la ciudadanía, bajo el amparo de los derechos humanos.

El acierto de la perspectiva adoptada por la bioética brasilera fue defendido por la *Declaración Universal sobre Bioética y Derechos Humanos*⁶, que reafirma el carácter universal de los marcos de ciudadanía, especialmente los relacionados con la vida, la salud y la educación. En este sentido, cabe subrayar que la enseñanza de la bioética en el grado y en el posgrado también debe expandir su foco más allá del principialismo, estimulando la difusión de la bioética social. Tanto para sumar profesionales y estudiantes de otras áreas como para ampliar el conocimiento de los profesionales de la salud a partir de otras herramientas teórico-metodológicas, la bioética de carácter social recurre a la producción interdisciplinaria de saberes que, de hecho, responden a las necesidades de la sociedad.

Este proceso destinado a promover el diálogo, se relaciona directamente con la esencia de este campo de conocimiento. La reflexión bioética, que es el “método” que sustenta a la ética aplicada, puede ser considerada como *acto o efecto de reflexionar*⁷, identificando al menos dos posiciones – el yo y el otro – en relación a las cuales se evalúa en busca de una solución de los conflictos, o como *virtud que consiste en evitar la precipitación en los juicios, la imprudencia, la impulsividad en la conducta*⁸. Cualquiera de estas acepciones sólo podrá alcanzarse cuando no esté rota la ligazón entre los interlocutores, cuando exista una comu-



nicación efectiva y el diálogo sea el medio para elucidar los sentidos que cada uno le atribuye a la acción.

Y es justamente para celebrar un puente más entre las áreas biomédicas y social que publicamos al final de este número la Resolución 510/16⁹ del Consejo Nacional de Salud (CNS). Reconociendo las características propias de la investigación en ciencias humanas y sociales, el CNS aprobó una norma dedicada a garantizar *la evaluación de la ética en los procedimientos de investigación de esta área del saber*⁹.

Nótese que la negociación de la norma resultó de un largo y arduo proceso de aproximación entre las áreas, intensificado a partir de la revisión de la Resolución CNS 196/96¹⁰. La Resolución CNS 466/12¹¹ admitió la necesidad de una norma específica, dando lugar a la creación de un grupo de trabajo *encargado de elaborar la resolución específica para la ética en investigación en las ciencias humanas y sociales en el ámbito de la Comisión Nacional de Ética en Investigación/Consejo Nacional de Salud/Ministerio de Salud*⁹.

La publicación de la norma para la evaluación de la ética en investigación para las ciencias humanas y sociales demuestra cabalmente la necesidad de mantener el diálogo y estimular la comunicación, incluso (o principalmente) frente a las dificultades. La regulación del proceso de investigación de las ciencias humanas y sociales traerá tranquilidad al investigador y seguridad al participante, reforzando las garantías de acceso a los Derechos Humanos.

Los editores

Referências

1. Brasil. Senado Federal. Constituição da República Federativa do Brasil de 1988. Brasília; 1988. Seção II, Da Saúde, arts. 196-200.
2. Brasil. Presidência da República, Casa Civil, Subchefia para Assuntos Jurídicos. Lei nº 8.080, de 19 de setembro de 1990. Dispõe sobre as condições para a promoção, proteção e recuperação da saúde, a organização e o funcionamento dos serviços correspondentes e dá outras providências. [Internet]. [acesso 16 jun 2016]. Disponível: <http://bit.ly/1UVpr2U>
3. Reis V, Scheffer M, Pinho L. Nenhum direito a menos! Fórum da Reforma Sanitária delibera ações. [Internet]. Associação Brasileira de Saúde Coletiva (Abrasco); 6 jun 2016. [acesso 10 jun 2016]. Disponível: <http://bit.ly/1ttK102>
4. G1 São Paulo. Escolas técnicas seguem ocupadas por estudantes em São Paulo. [Internet]. [acesso 16 jun 2016]. Disponível: <http://glo.bo/1q8Xf08>
5. Lucchese B. Estudantes reivindicam melhorias na educação e ocupam 70 escolas no RJ. [Internet]. G1, Hora 1; 20 abr 2016 [acesso 10 jun 2016]. Disponível: <http://glo.bo/26f24pY>
6. Organização das Nações Unidas para a Educação, Ciência e Cultura. Declaração Universal sobre Bioética e Direitos Humanos. [Internet]. Unesco; 2005. [acesso 10 jun 2016]. Disponível: <http://bit.ly/1TRJFa9>
7. Instituto Antônio Houaiss. Dicionário Houaiss da língua portuguesa. Rio de Janeiro: Editora Objetiva; 2001. [verbete reflexão]. p. 2412.
8. Brasil. Comissão Nacional de Ética em Pesquisa, Conselho Nacional de Saúde, Ministério da Saúde. Resolução CNS nº 510, de 7 de abril de 2016. [Internet]. [acesso 16 jun 2016]. Disponível: <http://bit.ly/1XYDUy0>
9. Associação Brasileira de Antropologia. Comitê de Ética em Pesquisa nas Ciências Humanas. [Internet]. [acesso 10 jun 2016]. Disponível: <http://bit.ly/266gzvd>
10. Brasil. Comissão Nacional de Ética em Pesquisa, Conselho Nacional de Saúde, Ministério da Saúde. Resolução CNS nº 196, de 10 de outubro de 1996. Normas para pesquisas envolvendo seres humanos. Brasília: Ministério da Saúde; jul 2000. (Série Cadernos Técnicos).
11. Brasil. Comissão Nacional de Ética em Pesquisa, Conselho Nacional de Saúde, Ministério da Saúde. Resolução CNS nº 466, de 12 de dezembro de 2012. [Internet]. [acesso 16 jun 2016]. Disponível: <http://bit.ly/20ZpTyq>